

Marco cultural de referencia y participación electoral en Cataluña

Xavier Fernández-i-Marín y Jaume López

Este artículo aplica el instrumental teórico que nos ofrecen las teorías sobre el marco cognitivo (*framing*) al estudio de la participación electoral. En concreto, el artículo demuestra estadísticamente que el marco cultural de referencia es la variable más relevante para explicar la participación electoral de los ciudadanos de Cataluña, por delante de variables como la edad, los ingresos económicos o el nivel educativo. A la luz de estos resultados, se revisan las hipótesis explicativas de la abstención diferencial. Se utiliza la inferencia bayesiana y el análisis multinivel para elaborar el modelo estadístico.

Palabras clave: framing, participación, abstención, hispanocéntrico, catalanocéntrico.

INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende aplicar un concepto normalmente vinculado a las teorías de la comunicación, el *framing*, a un objeto de estudio central de la ciencia política: la participación electoral. Si el *framing* se ha demostrado importante para explicar la toma de decisiones, ¿por qué no tendría que serlo, igualmente, en el proceso decisonal que implica participar electoralmente o no? Puede haber muchos *framings* diferentes, nosotros examinaremos el que hemos denominado *marco cultural de referencia*.

'Framing' y síntesis racional-culturalista

El concepto *framing*, procedente de las teorías de la comunicación, hace referencia al marco cognitivo que los medios de comunicación elaboran en torno a un determinado tema

y que tiene como efecto el que en la opinión pública se establezcan determinados vínculos conceptuales a la hora de pensar o referirse a un fenómeno y se descarten otros —por ejemplo, asociar inmigración a inseguridad y no a crecimiento económico— (Entman, 1993; Pan y Kosicki, 1993; Chong y Druckman, 2007; Scheufele, 1999 y 2000). En este mismo marco teórico hay que situar el estudio de la relevancia (*saliency*) que en los medios se da a unos temas sobre otros, o a una u otra forma de concebir la realidad, o a una definición específica de los problemas de la arena pública¹.

Aunque, en general, el estudio de estos fenómenos se ha centrado en examinar los mecanismos con los que cuentan los medios de comunicación, gabinetes de prensa, etc., y sus efectos, cada vez más se va prestando más atención a los mecanismos psicológicos que se ponen en marcha en este proceso, reconociendo que sin unas estructuras mentales previas sería imposible generar los efectos señalados. Es decir, se va estableciendo una conexión entre una visión más agencial o intencional (si se prefiere, manipulativa) y una visión más psicológica o estructural, que señala hacia la existencia de *framings* individuales, preconcepciones que los medios no hacen más que activar y que resultan claves para explicar las actitudes y comportamiento individuales (Hwang, Gotlieb, Nah y McLeod, 2007).

Esta visión enlaza con la perspectiva más sociológica que, con diversos términos, como por ejemplo el de “habitus”, propuesto por Pierre Bourdieu, hace referencia a las matrices estructurantes de la percepción y las acciones de los individuos que responden a unas estructuras sociales internalizadas, no aprendidas racionalmente, sino practicadas, y que no necesariamente se ajustan a la posición socioeconómica de los individuos en el presente (Bourdieu, 1991; Goffman, 1974). En esta misma línea, hay que destacar su utilización en el estudio de los movimientos sociales, sus propuestas e incidencia sobre las concepciones colectivas (Morris y Mueller, 1992; Tarrow, 1997). De este modo, el *framing* y su estudio se escapan del estricto marco de los medios de comunicación para centrarse en la transformación de las concepciones asumidas socialmente como normales, gracias a la incidencia del discurso generado desde esos movimientos. El marco cultural o *frame* podría, en este sentido, definirse también como un sistema coherente de elementos cognitivos y morales relativos a la forma de percibir, de racionalizar, de evaluar y de describir determinados fenómenos de la realidad social, de tal modo que se tornan significativos y memorables para los diferentes actores sociales en juego (Tàbara, Costejà y

1. Hay algunos conceptos, procedentes de paradigmas teóricos no siempre coincidentes, que se mezclan, a menudo, cuando se habla de estos temas. *Agenda setting*: selección de los temas relevantes en la agenda pública por parte de los medios. *Agenda building*: intervención de actores políticos en la selección temática de los medios de comunicación. *Saliency*: relevancia que en los medios se da a unos temas sobre otros, o a una u otra forma de concebir la realidad, o a una definición específica de los problemas de la arena pública. *Priming* (de *prime*, cargar, un arma, un anzuelo, etc.): información previa, preexposición a un tema que acaba condicionando la recepción de uno posterior (por ejemplo, si previamente se ha estado hablando de las muertes de jóvenes en accidentes de tráfico, después es más fácil conseguir una mayor receptividad a la necesidad de regulaciones y controles de tráfico).

Woerden, 2004, recogiendo la línea de Snow, Burke, Worden y Benford, 1986, y Snow y Benford, 1992).

En el ámbito de la ciencia política se destacan, principalmente, dos áreas de investigación o recepción de estas teorías. En primer lugar, en el marco del paradigma de la elección racional, los estudios de laboratorio para discernir la influencia de elementos no conscientes sobre las decisiones supuestamente racionales de los individuos y, por tanto, la incidencia de apriorismos o herramientas heurísticas en la conformación de la decisión. En esta línea destacan las investigaciones sobre “la racionalidad limitada”, que, durante décadas, y a medio camino entre la psicología y la economía, han llevado a cabo el premio Nobel de Economía (2002), D. Kahneman y A. Tversky, sobre cómo tomamos decisiones dependiendo de la forma (el marco o *frame*) con la que se nos presenta la información (Kahneman y Tversky, 1984; Kahneman, 2003).

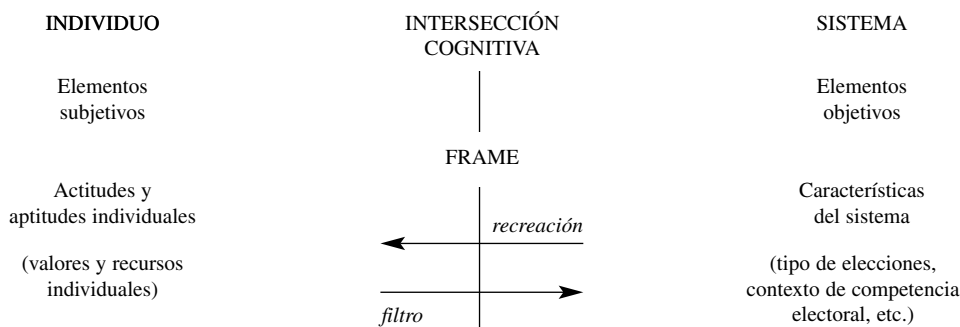
En segundo lugar, y en una esfera más vinculada a la lucha partidista, se han venido a desarrollar recientemente estudios que señalan la relación entre las preconcepciones e ideas asumidas en los discursos políticos y su sesgo ideológico, lo que, a su vez, tiene pleno impacto sobre el comportamiento de los votantes. Si el marco de esas ideas sitúa, inconscientemente, el discurso más cerca de una determinada posición ideológica, será difícil defender con él políticas públicas no concordantes. Este análisis, desarrollado sobre todo en Estados Unidos, se viene realizando tanto desde posiciones pro republicanas (Luntz, 2007) como pro demócratas (Lakoff, Dean y Hazen, 2004).

No obstante, no ha habido una traslación significativa de las hipótesis y resultados de toda esta literatura al estudio del comportamiento electoral en otras latitudes o, más específicamente, a la investigación sobre la participación electoral. Sin embargo, el *framing* nos ofrece un espacio de conexión entre la tradición de la *rational choice* y la de la perspectiva más culturalista o incluso estructural. El *marco cultural de referencia* como variable explicativa de la participación electoral puede situarse a medio camino de las dos escuelas principales desde las que se ha abordado este fenómeno, la de la socialización y la de la elección racional, puesto que puede capturar, tanto elementos vinculados a la existencia de un sistema de valores intervinientes en la decisión electoral (perspectiva de la socialización), como a una distribución desigual de costes, debido al acceso, más o menos fácil, a la información relevante (perspectiva de la elección racional).

En otras palabras, si aceptamos que los individuos tomarán su decisión de ir a votar o no a raíz de una serie de razones o argumentos que son evaluados por el sujeto, de acuerdo con su manera de aproximarse a la información y a la realidad que lo rodea, y que no todos los individuos tienen por qué compartir ese mismo marco cognitivo, parece evidente que el estudio del *framing* puede resultar una pieza clave para explicar la participación electoral.

FIGURA 1.

SITUACIÓN DEL 'FRAME' EN EL ESQUEMA DE ELEMENTOS CAUSALES

*Las explicaciones de la abstención en España y Cataluña*

Variables clásicas: edad, renta, educación, tamaño del municipio, años de residencia

Las explicaciones sobre la participación electoral se han centrado, de manera general, sobre todo en destacar la incidencia que sobre este comportamiento —interpretada de formas diversas— tienen variables como la edad, el nivel de renta y educativo, la eficacia política, y el tamaño del municipio y los años de residencia en él o en el país. En el caso español parece destacarse el hecho de que sólo pueden establecerse correlaciones fuertes y estables entre la variable edad y tamaño del municipio, en el siguiente sentido: cuánto más joven, menos probable es la participación electoral, y cuanto mayor el municipio, de nuevo, menos probable es la participación electoral. Es decir, los jóvenes votan menos y se vota más en los pequeños municipios (Caínzos, 2004; Ferrer, Medina y Torcal, 2006).

El tipo de ocupación, los ingresos o la educación no tienen impacto, una vez se controla el efecto de otras variables —las diferencias en la probabilidad esperada no son significativas—. En este sentido, puede afirmarse que las desigualdades sociales en España no se han trasladado a la participación electoral (Barreiro, 2004): vota tanto el pobre como el rico, el que no tiene estudios como el que los tiene, o tanto el individuo de clase trabajadora como el propietario. Probablemente, eso se deba a los bajos costes que esa participación implican en el caso español (Boix y Riba, 2000), a diferencia de otros tipos de participación política, donde sí cabe hacer algunas distinciones. La edad se podría relacionar, en este sentido, con una falta de recursos disponibles —todo tiene que aprenderse—².

2. Aunque algunos estudios han señalado que quien se abstiene en las tres primeras elecciones tiene mayor probabilidad de convertirse en un abstencionista crónico, lo que señalaría hacia otro tipo de explicaciones (Vallès, 2008).

Por lo que respecta a la influencia del tamaño del municipio, pueden mencionarse distintos tipos de mecanismos para dar cuenta de la relación: desde aquellos que señalan la importancia del capital social en los pequeños núcleos como elemento de presión social o como generador de confianza generalizada en el sistema (Fishman, 1990), a los que se centran en la variable de autoeficacia percibida, pues la importancia de unas elecciones generales es idéntica para un ciudadano urbano que para uno rural, y la probabilidad de que su voto sea decisivo (en el contexto de una misma provincia).

Cataluña: abstención diferencial

Cataluña se mueve dentro de los mismos parámetros generales que España. Las principales variables significativas que podemos vincular a la participación electoral (excluyendo, por tanto, otros tipos de participación política) son la edad y el tamaño del municipio. Las diferencias se centran en los distintos tipos de comportamiento electoral observado, incluyendo los niveles de participación, dependiendo del tipo de elecciones (generales, por un lado, autonómicas o locales, por otro). Aunque esas diferencias también se dan en el resto del Estado, en Cataluña son mayores (Font, Contreras y Rico, 1998; Pallarés, 1999; Pallarés, Serra y García, 2001)³.

Las teorías que se han propuesto para explicar este fenómeno, al que se suele hacer referencia como “abstención diferencial” (Riba, 2000), pueden agruparse en tres grandes grupos. En primer lugar, las que hacen referencia (Reif y Schmitt, 1980) al distinto carácter y nivel de importancia subjetiva que suponen estos dos tipos elecciones, señalando que, como ocurre en muchas democracias europeas, los electores las perciben como de primer (generales) o segundo orden (autonómicas y municipales) y, por tanto, votan más en las primeras que en las segundas.

Otro tipo de teorías destacan que la oferta electoral no siempre resulta igualmente completa, dependiendo de a qué elecciones se haga referencia. En Cataluña existiría un déficit de oferta en las elecciones autonómicas, en las cuales una parte del electorado no encontraría un partido que represente su posición en el doble eje electoral —posicionamiento ideológico y de adscripción nacional—, a diferencia de las generales, lo que implicaría su abstención (Padró-Solanet y Colomer, 1992; Pallarés y Font, 1995). Finalmente, estudios más recientes han hecho referencia a la temática de campaña para explicar el rechazo de una parte del electorado a participar cuando los temas que se tratan no son los que le interesan, produciéndose esta situación en mayor medida en las elecciones autonómicas (Lago, Montero y Torcal, 2007). Esta última teoría podría relacionarse con el concepto de *salience* (lo que los medios de comunicación y

3. En Cataluña, junto con Euskadi y Galicia, las elecciones locales y autonómicas no coinciden (en Andalucía las autonómicas coinciden con las estatales). En el caso de la Comunidad de Madrid, hay que señalar que también se produce una diferencia más elevada que la media, de casi 12 puntos, similar a la catalana, entre las elecciones estatales y las elecciones autonómicas y municipales.

los políticos destacan) y su relación con el comportamiento al que se ha hecho referencia anteriormente.

Por otra parte, se ha venido remarcando que las diferencias en la participación electoral no pueden atribuirse a diferencias en el sentimiento nacional o de pertenencia (Torcal y Medina, 2002; Vallès, 2009), que sí estarían presentes en la elección de uno u otro partido (Boix y Riba, 2000). En esta línea, las principales razones señaladas para descartar una abstención diferencial de carácter cultural o identitario se centran en destacar que las diferencias de comportamiento electoral se dan también entre elecciones generales y elecciones locales en todas las comunidades autónomas españolas. Que en la Comunidad de Madrid, en la que no existe un *cleavage* nacional, se constata una misma pauta que en Cataluña, y que todo ello podría relacionarse con la existencia de una cultura neourbana presente, especialmente, en grandes conurbaciones sin sentido de pertinencia ciudadana y su expresión política (Vallès, 2009), aunque no se aportan resultados empíricos para definirla con mayor precisión.

¿POR QUÉ MARCO CULTURAL DE REFERENCIA (MCR)?

En este trabajo, como ya se ha descrito, se busca introducir la perspectiva de análisis que nos ofrecen las investigaciones sobre el efecto *framing* en el estudio del comportamiento electoral, concretamente, en el análisis de la participación electoral en Cataluña. La hipótesis de fondo de este artículo es que el marco cultural de referencia varía la percepción de la oferta electoral entre individuos, así como la importancia que éstos dan a unos comicios determinados. No vamos a tratar el primero de estos dos efectos⁴, en cuanto al segundo, y de acuerdo con el marco teórico señalado, suponemos la existencia de *frames* a través de los cuales los votantes catalanes interpretan las informaciones relevantes en su proceso decisional.

Se parte del supuesto que existen y conviven en la sociedad catalana dos marcos culturales de referencia o *frames* (aunque no es objetivo principal de este estudio categorizarlos estrictamente): uno al que denominamos *catalanocéntrico* y otro que catalogamos como *hispanocéntrico*. Por catalanocéntrico entendemos el marco cognitivo o marco cultural que convierte en referencias básicas del universo social del individuo las informaciones, *inputs* y estímulos culturales que se producen exclusiva o prioritariamente en Cataluña,

4. Sobre este punto, nuestra hipótesis es que más que hablar de dos ejes políticos (ideológico e identitario) que se entrecruzan a un mismo nivel, como se hace a menudo para establecer la ubicación de partidos y electores en Cataluña, sería más exacto hablar de dos ámbitos o escenario más o menos estancos (el ideológico y el identitario), en los que se produce la competencia electoral, y que distintos tipos de votante priorizarían de uno u otro modo, dependiendo de su *frame* predominante. En otras palabras, podría decirse que el catalanocentrismo o hispanocentrismo de los electores (véase supra) reelaboraría la oferta electoral, produciendo dos escenarios subjetivos distintos de competencia. Para empezar a estudiar el efecto *framing*, no obstante, nos ha parecido más sencillo centrarnos en el segundo aspecto que es el que ocupa el presente artículo: la influencia de los marcos culturales de referencia para explicar la participación electoral.

mientras que el marco cultural de referencia hispanocéntrico se construye sobre un imaginario cultural en el que es España el ámbito identitario y de adscripción desde el que se entiende y se observa el mundo.

La existencia de estos dos filtros cognitivos, que superan y preceden cualquier afirmación política, puede ser puesta en duda, o situada al mismo nivel que otros posibles filtros que podrían vincularse a elementos estructurales como la clase social, ámbito territorial (rural, urbano), etc. No negamos que puedan existir otros filtros, pero sí afirmamos la mayor relevancia explicativa de los aquí expuestos para explicar el fenómeno de la participación electoral. Por otra parte, el efecto de filtros muy ligados a una característica socioestructural puede ser captado por la simple referencia a esa misma característica. No ocurre esto, en cambio, con un marco cultural en el que pueden confluir personas de nivel socioeconómico diverso, de nivel educativo diverso, etc., pero que coinciden en relacionarse con el mundo a través de una misma cultura de referencia. En el caso que nos ocupa, la hispanocéntrica o la catalanocéntrica (hemos preferido evitar calificativos de carga más política y que podrían contribuir a desfigurar el debate).

El marco cultural de referencia no debe confundirse con otros indicadores utilizados con anterioridad para describir la posición de los votantes. No es lo mismo que la “adscripción o identificación nacional”, aunque tenga relación con ella. El marco cultural de referencia es la expresión de un sistema de filtros cognitivos del que el individuo no es del todo consciente y que se materializan de formas diversas, como, por ejemplo, los medios a través de los cuales el elector se informa, o el tipo de relaciones sociales predominantes que influyen en su concepción del mundo. En cambio, la autoidentificación nacional, que se expresa en las encuestas, es del todo consciente y tanto puede ser un reflejo de ese marco cognitivo como un resultado, una declaración puntual, vinculada a una expresión política coyuntural.

El concepto de *frame*, de acuerdo con la literatura a la que se ha hecho referencia, supone una mayor estabilidad al proponer una visión según la cual el individuo percibe la realidad a través de un marco cognitivo predefinido, y que la exposición o selección de medios de comunicación y mensajes, así como otros *inputs* culturales, tiende a reforzar —en todo caso, no se trataría de un esquema determinista, pues ningún marco cognitivo es inamovible, aunque sí ha de presentar cierta estabilidad—. La relevancia o *saliency* de los diversos temas, campañas o tipos de comicios, en cada uno de estos marcos, formaría también parte destacada del mecanismo causal que se quiere destacar y que contribuye a precisar o reelaborar las conclusiones de las teorías sobre la abstención diferencial antes expuestas.

Creemos que en el marco de cada uno de estos dos *frames* que conviven en Cataluña la relevancia y visibilidad de los distintos tipos de elecciones, candidatos, partidos, agendas políticas, etc., es muy desigual, lo que puede tener un impacto sobre la decisión de participar o no electoralmente. Y queremos valorarlo empíricamente.

A continuación se expresan formalmente las hipótesis presentadas en la sección:

- Hipótesis 1 (H_1): la participación electoral varía en función del MCR.
- Hipótesis 2 (H_2): los individuos hispanocéntricos participarán más que los catalanocéntricos en las elecciones españolas.
- Hipótesis 3 (H_3): los individuos catalanocéntricos participarán más que los hispanocéntricos en las elecciones catalanas.
- Hipótesis 4 (H_4): el marco cultural de referencia es la variable más importante para explicar la participación electoral.

DATOS Y MÉTODOS

Para intentar responder a estas cuestiones, se ha tomado la última encuesta que ofrecía datos sobre la participación electoral en las últimas elecciones que se han celebrado en Cataluña. Se trata de la encuesta RPEO-367, de noviembre de 2006 (publicada por el CEO, 2006), justo después de las elecciones al Parlamento de Cataluña⁵. Se pide el recuerdo de voto para dichas elecciones y también para las ocurridas en mayo de 2004 al Congreso de los Diputados.

Las decisiones sobre modelos y sus implicaciones tienen que ver con la definición operativa del marco cultural de referencia, la asunción de efectos fijos para diferentes variables, la inclusión de la variable de ingresos, la inclusión y operacionalización de las variables de control y con la estrategia de no respuesta en la variable a explicar (participación).

Operacionalización del marco cultural de referencia

Para estimar el marco cultural de referencia de cada uno de los individuos de la encuesta, se ha utilizado un modelo de ítem-respuesta. Estos modelos permiten situar a los sujetos estudiados en un punto del espacio, ya sea en una o más dimensiones. Su desarrollo proviene de la psicología educativa, donde los sujetos estudiados responden afirmativa o negativamente a una batería de preguntas y se elabora un índice con sus habilidades (Van der Linden y Hambleton, 1997, para una revisión de los modelos IRT). En el campo de la ciencia política se utilizan especialmente para operacionalizar los modelos espaciales de voto, como los usados para determinar las posiciones de los congresistas norteamericanos (Clinton, Jackman y Rivers, 2004) o los jueces del Tribunal Supremo (Martin y Quinn,

5. Se ha preferido utilizar la encuesta del CEO en lugar de la del CIS, porque la primera ofrece más variables para construir el indicador de marco cultural de referencia (uso de medios, lengua hablada en diferentes contextos e identificación nacional), mientras que el CIS sólo contiene datos de lengua hablada en un contexto e identificación nacional. No obstante, un modelo muy similar se ha aplicado a los datos del CIS, cuyos resultados están en línea con los que se presentarán.

2002). En cualquier caso, el objetivo es calcular la posición de cada individuo en un índice latente continuo, a partir de sus respuestas a una batería de preguntas con respuesta binaria⁶.

En el presente caso cada individuo i tiene un comportamiento en j ítems. Los ítems evaluados han sido los siguientes⁷:

- Marco informativo (M) (televisión, radio, prensa). Se pide a cada individuo que diga cuál es el medio de comunicación que utiliza para informarse de política. La pregunta se hace para televisión, radio y prensa escrita. Se han agrupado cada uno de los medios según si representan una visión catalanocéntrica o hispanocéntrica del mundo⁸.
- Lengua (L) (familia, trabajo, amigos). Se pide a cada individuo que exponga cuál es la lengua de comunicación en su casa, en el trabajo y con sus amigos. Se tienen en cuenta aquellas respuestas donde el individuo ha respondido que una de las dos es la predominante.
- Identificación nacional subjetiva (INS). Se pide a los individuos en qué grados se consideran catalanes/españoles. Se trata de la ubicación nacional, que es el indicador usado tradicionalmente.

El modelo resultante es conocido como modelo IRT de dos parámetros (*two-parameter IRT model*): $y_{ij} = 1 | \xi_i, \beta_j, \alpha_j = F(\xi_i \beta_j - \alpha_j)$, donde y_{ij} es la respuesta binaria del individuo i al ítem j . α y β , se interpretan como la dificultad del ítem y la discriminación del ítem, respectivamente. Por dificultad se entiende la medida en que es probable que un individuo seleccionado al azar dé una respuesta positiva a la pregunta. Por discriminación se entiende la capacidad que tiene una pregunta de distinguir entre individuos con diferentes niveles del rasgo latente.

6. Una de las variaciones del modelo es la de permitir que los rasgos de cada individuo se representen en más de una dimensión. En el caso del marco cultural de referencia, se ha analizado con dos dimensiones y la segunda dimensión resultante —que podría ser entendida como el hecho o no de tener un marco cultural de referencia marcado o leve— no aporta información para explicar la participación electoral. No obstante, no debe desdeñarse la posibilidad de operacionalizar el marco cultural de referencia en más de una dimensión, si ésta actúa como variable explicativa de otros tipos de comportamiento.

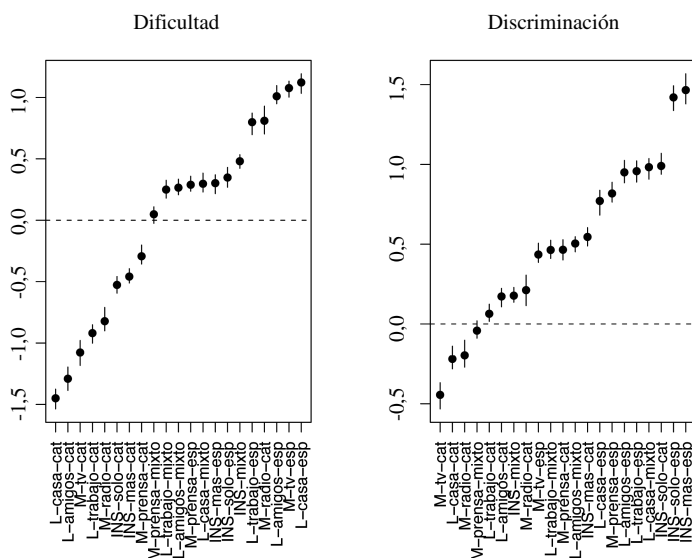
7. Se han elaborado modelos con las combinaciones de medios y lengua, medios, y lengua e identificación nacional. El marco cultural de referencia con los tres elementos es una variable que predice mejor el comportamiento electoral que sin alguno de ellos (medido por el AIC —Akaike information Criterion, indicador para comparar ajustes de los modelos—). Además, la incertidumbre asociada a la variable latente se reduce si se incluyen los tres elementos.

8. Si tuviéramos que resumir en un indicador estas dos visiones que, como se ha afirmado, suponen universos simbólicos complejos y constituidos por múltiples elementos culturales e implícitos que marcan la normalidad, sería la respuesta a la pregunta a qué hacen referencia estos medios cuando afirman “en este país” (a España o Cataluña), o, idénticamente, cuál es su capital de referencia, a qué capital se refieren cuando afirman “la capital del país” (Madrid o Barcelona).

La figura 2 muestra las estimaciones de los componentes de dificultad y discriminación de los ítems que forman parte del marco cultural de referencia. Los ítems más “difíciles” son aquellos que tienen que ver con adscripciones exclusivamente españolas —los menos habituales en las respuestas—, los cuales también son los que mejor discriminan a los individuos —permiten distinguirlos mejor—. Los ítems que mejor discriminan a los individuos son las adscripciones nacionales fuertes —sólo español o sólo catalán— y la adscripción nacional débil a España —más español que catalán—. No obstante, la adscripción nacional débil a Cataluña y la mixta no permiten discriminar a los individuos. Esto contrasta con el hecho de que se trata de las dos categorías más pobladas, con lo cual, al añadir información en base a consumo cultural o lengua, se refuerza la solidez del indicador propuesto.

FIGURA 2.

COMPONENTES DEL MARCO CULTURAL DE REFERENCIA LATENTE: DIFICULTAD (α), Y DISCRIMINACIÓN (β)



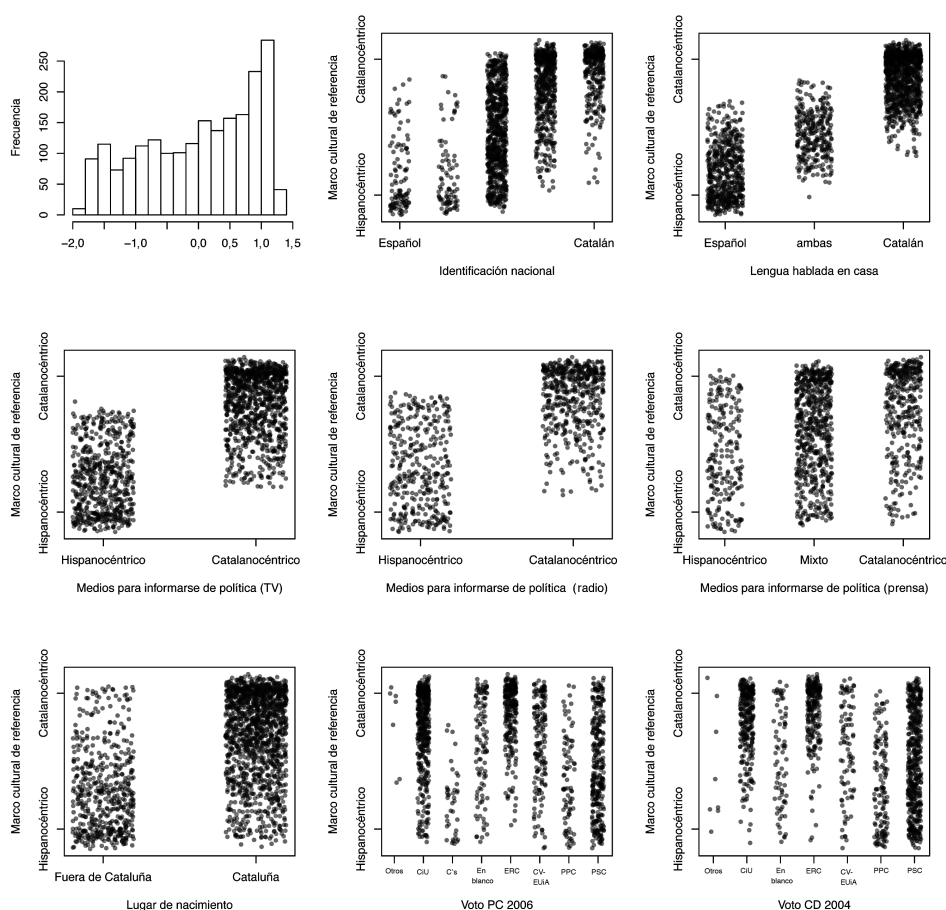
Otro aspecto a comentar es el hecho de que los medios utilizados para informarse de política suelen discriminar menos, en general, que la lengua. Esto sugiere que el componente social (las interacciones sociales en el hogar o en grupos) sitúa más claramente a los individuos que no la selección de un medio u otro para informarse de política⁹.

9. Este resultado va en la línea de las conclusiones del estudio realizado por el Grup d'Estudis de les Identitats sobre representaciones simbólicas de la identidad nacional (2007), que muestran que la lengua familiar y de uso (no sólo de origen) entre los adolescentes catalanes es la variable más explicativa de la identificación con un determinado esquema simbólico nacional.

Finalmente, ξ_i es el atributo no observado del individuo i , o el valor estimado de su marco de referencia. La variable resultante está centrada en 0 y tiene una desviación estándar igual a 1. Los valores negativos corresponden a individuos hispanocéntricos y los positivos a individuos catalanocéntricos. Obsérvese que el marco cultural de referencia no está distribuido de manera normal entre la población. La figura 3 presenta un histograma con sus valores.

FIGURA 3.

DISTRIBUCIÓN DE LOS VALORES DEL 'MARCO CULTURAL DE REFERENCIA'



Relación entre el marco cultural de referencia y la identificación nacional, lengua hablada en casa, medios para informarse de política (televisión, radio, prensa), lugar de nacimiento y voto a diferentes partidos en las elecciones al Parlamento de Cataluña, y al Congreso de los Diputados. Cada punto representa un individuo de la muestra.

La figura 3 presenta la relación entre la dimensión latente creada y las respuestas obtenidas para cada uno de los individuos. Es interesante notar que aunque existen claras relaciones entre las variables, en ningún caso el marco cultural de referencia es una dimensión que puede ser capturada ni por la identificación nacional (la variable usada tradicionalmente), ni por la lengua hablada en casa ni tampoco por el hecho de ser inmigrante o no. De hecho, en la figura de identificación nacional se observa claramente cuál es una de las ventajas fundamentales del marco cultural de referencia. Y es que los individuos que no se posicionan en la pregunta acerca de su identidad nacional, a través de la incorporación de sus respuestas a otros ítems, pueden estar perfectamente discriminados a lo largo de la nueva dimensión. Por lo tanto, el hecho de incorporar información de otras variables da robustez y solidez al marco cultural de referencia. Adicionalmente, la figura presenta también la relación entre el marco cultural de referencia y el voto emitido a un partido concreto, mostrando que no deben confundirse ambas nociones y que deben excluirse identificaciones simplistas como voto nacionalista (catalán) y catalanocentrismo.

Variables de control

Las variables de control usadas son las más habituales en la literatura de participación electoral en España, y comprenden la edad, educación, tamaño del municipio, nivel de renta o el hecho de ser o no inmigrante en Cataluña.

- *Edad.* El efecto de la edad en el voto no es lineal, con lo que se ha optado por incluir el cuadrado de la edad. Además, se ha centrado la variable para que los individuos con 20 años representen un valor de 1 (restando 19 a la edad). De esta manera, la comparación se realiza con un individuo de 20 años. Sólo se han considerado individuos de 20 años, que son los que en el momento de realizar la encuesta (2006) tenían derecho a voto dos años antes (en 2004) en las elecciones al Congreso de los Diputados.
- *Educación.* Se han agrupado las categorías de la pregunta acerca del nivel educativo de los individuos entre los que tienen estudios primarios o menos, los que tienen estudios secundarios y los que tienen estudios universitarios o superiores. La categoría de referencia es la intermedia, correspondiente a los individuos con estudios secundarios.
- *Tamaño del municipio.* Se han agrupado los municipios en rurales (menores de 2.000 habitantes), entre 2.000 y 10.000 habitantes, más de 10.000 y menos de 150.000, y más de 150.000. La categoría de referencia la representan los municipios de entre 10.000 y 150.000 habitantes.
- *Nivel de renta.* La pregunta acerca del nivel de renta contiene 6 categorías que se han operativizado como una variable continua centrada en el 0, correspondiente a la categoría de ingresos entre 1.000 y 2.000 euros mensuales.

- *Inmigrante*. Variable binaria cuyo valor de referencia es el hecho de no ser inmigrante, y cuya categoría de comparación es el hecho de no haber nacido en Cataluña. Se han elaborado modelos con el hecho de que los padres sean también inmigrantes o no, pero en este caso las variables no añadían nada a la explicación del voto (centradas en 0 y con gran dispersión) y se ha optado por eliminarlas del modelo final.

De las variables anteriores, la edad, el nivel educativo y el tamaño del municipio se han interaccionado con la principal variable de interés: el marco cultural de referencia.

El individuo de referencia, por lo tanto, es un joven de 20 años con estudios secundarios, que reside en un municipio de entre 10.000 y 150.000 habitantes, cuyo nivel de renta es entre 1.000 y 2.000 euros mensuales, que ha nacido en Cataluña. Además, por lo visto en la descripción del marco cultural de referencia, en un punto intermedio entre hispanocéntrico y catalanocéntrico.

Para un 40% de la muestra no se dispone de información en alguna de las variables. En un contexto no bayesiano (frecuentista) se suele optar por proceder sólo con los valores observados (añadiendo posiblemente sesgo a los parámetros) o haciendo imputaciones múltiples. Pero la aproximación bayesiana combinada con la estimación por MCMC presenta ventajas evidentes, en tanto que trata de manera coherente los valores perdidos y resuelve la imputación múltiple (Jackman, 2000a). En este caso concreto, la variable a explicar (la participación electoral) se resuelve de manera automática porque tiene asignada una distribución de probabilidad, el nivel de renta se predice en función del género, la edad y el nivel educativo, y el atributo “inmigrante” se asigna en función del porcentaje de los mismos en la muestra.

Sobre la modelización

El hecho de que en la misma encuesta se pueda observar simultáneamente el comportamiento de los individuos en las elecciones al Parlamento de Cataluña y en las elecciones al Congreso de los Diputados representa una ventaja importante para el diseño de la investigación. En realidad, se trata de un diseño cuasi experimental, donde unos mismos individuos (con sus características individuales fijas) son observados en dos contextos, que son precisamente los que se pretende controlar.

En este contexto, el análisis multinivel permite asignar efectos comunes entre ambas elecciones y efectos que varían. La lógica causal es la que debe informar a la hora de optar por un efecto común o un efecto variable. De esta manera, si se considera que la edad tiene un efecto en la probabilidad de participar electoralmente, que se explica por factores ajenos al tipo de elección, habrá que considerar que el proceso de generación del parámetro asociado a la edad es el mismo en cada elección. En cambio, si la explicación que se asocia a la edad tiene que ver con elementos diferentes en cada tipo de elección, deberá concluirse

que al tratarse de dos procesos, sus parámetros son independientes y no comparten información. Se ha considerado que el efecto que pueda tener la edad, el nivel educativo, el tamaño del municipio y el nivel de renta, no tienen que ver con el tipo de elección. Por este motivo, ambos tipos de elecciones compartirán el efecto de cada uno de estos parámetros. Por el contrario, el marco cultural de referencia, la inmigración, la movilización propia en cada elección (la constante del modelo) y las interacciones entre el marco cultural de referencia y las demás variables de control pueden tener efectos diferentes en cada elección.

El *logit* del hecho de votar o no (*Part*) para cada uno de los individuos *i* en cada tipo de elección *j* (PC o CD) se explica de manera lineal por una constante, un grupo de parámetros de control comunes entre elecciones y un grupo de parámetros de interés variables entre cada elección, y asociados al marco cultural de referencia. La ecuación 1 presenta la descripción del modelo usado,

$$\begin{aligned} Part_{ij} &\sim \beta \varepsilon(p_{ij}) \\ \text{logit}(p_{ij}) &= \alpha_j + X_i^s \beta + X_i^e \theta_j \\ \alpha_j &\sim N(0, 0,001) \\ \beta &\sim N(0, 0,001) \\ \theta_j &\sim N(0, 0,001) \end{aligned} \quad (1)$$

donde X^s es la matriz de observaciones para las variables de control sociodemográficas y β , sus correspondientes coeficientes, X^e es la matriz de observaciones para las variables sobre las cuales se quiere observar los efectos y θ_j sus coeficientes, y α_j son las constantes en la ecuación, que en el modelo se deben entender como los efectos de la movilización electoral neta, habiendo controlado por el tipo de individuo. El interés fundamental en el modelo estriba en observar:

- $\theta > 0$ o $\theta < 0$. Observar si la variable marco de referencia (una vez controlados los efectos de las variables socioeconómicas) tiene un efecto en la participación electoral (hipótesis 1).
- $\theta_{CD} < 0$. Observar si el efecto de la variable marco de referencia en las elecciones al Congreso de los Diputados es negativo (lo que implica que los individuos catalanocéntricos tienen menor propensión a participar que los hispanocéntricos, hipótesis 2).
- $\theta_{PC} > 0$. Observar si el efecto de la variable marco de referencia en las elecciones al Parlamento de Cataluña es positivo (lo que implica que los individuos catalanocéntricos tienen mayor propensión a participar que los hispanocéntricos, hipótesis 3).

Se han asignado distribuciones a priori (*priors*) a α , β y θ , centradas en 0 y con un amplio rango de incertidumbre, lo que corresponde a valores obtenidos por métodos de máxima verosimilitud.

El proceso de inferencia para los parámetros se realiza vía métodos bayesianos, lo que implica obtener la densidad de la distribución posterior (*posterior*) una vez observados los datos. Dada la complejidad del modelo, se han utilizado métodos basados en simulaciones, concretamente técnicas Monte Carlo y cadenas de Markov (*Markov Chains Monte Carlo*, MCMC) y el muestreo de Gibbs (*Gibbs sampling*). Aun utilizando diferentes valores de inicio, las cadenas son estables y no hay evidencias de no convergencia, según el test *Geweke* (*Geweke*, 1992). El análisis de las cadenas se ha realizado con R (R Development Core Team, 2009) con las librerías *coda* (*Plummer, Best, Cowles y Vines*, 2009) y *boa* (*Smith*, 2007). El hecho de utilizar inferencia bayesiana respecto a la máxima verosimilitud responde, fundamentalmente, a las ventajas de modelización (especialmente en contextos como éste, donde existe un modelo multinivel), a las ventajas que representan los métodos bayesianos para la interpretación de estimadores y, finalmente, a la facilidad con la que los valores perdidos pueden considerarse en el modelo. Las revisiones de métodos bayesianos y la estimación MCMC para la ciencia política se pueden encontrar en *Jackman* (2000b) y *Gill* (2002).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tipos de elecciones

La figura 4 presenta los resultados comparando tipos de elecciones. En ella se representan los coeficientes estimados para cada modelo (PC06 con las elecciones al Parlamento de Cataluña en 2006 y CD04 con las elecciones al Congreso de los Diputados en 2004), con los rangos de incertidumbre del 90% y el 95%. Cabe destacar, ante todo, que para la mayoría de variables los resultados son muy similares en ambas elecciones. No obstante, es precisamente la principal variable de interés, el marco de referencia (*frame*), la que muestra un comportamiento sustancialmente diferente.

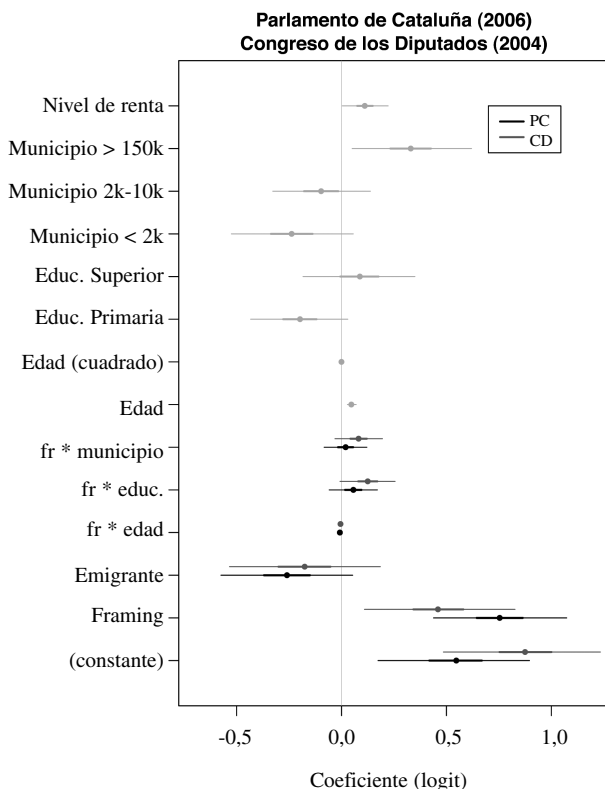
La hipótesis 1 se confirma por el hecho de que el marco de referencia no incluya el 0 en su rango¹⁰. Y esto ocurre tanto en las elecciones al Parlamento de Cataluña como en las elecciones al Congreso de los Diputados, aunque la magnitud es diferente. Igualmente, la hipótesis 3, que afirmaba que los individuos catalanocéntricos participarán más que los hispanocéntricos en las elecciones catalanas, se confirma.

No obstante, la hipótesis 2, según la cual los individuos hispanocéntricos participan más que los catalanocéntricos en las elecciones españolas, queda falsada, siendo además el resultado de signo contrario al predicho. De hecho, según el modelo, los individuos catalanocéntricos participarán más que los hispanocéntricos en ambos tipos de elecciones.

10. Los intervalos de máxima densidad del parámetro, obtenidos a través de simulaciones bayesianas, pueden, en cierto sentido, asimilarse a los intervalos de confianza en el contexto frecuentista, de manera que aquellos que incluyen el 0 se han rechazado como explicativos.

FIGURA 4.

EFECTO DEL 'FRAMING' EN LA PROBABILIDAD PREDICHA DE VOTAR, SEGÚN TIPOS DE ELECCIONES



El negro elecciones al Parlamento de Cataluña; el gris oscuro a las elecciones al Congreso de los Diputados, y el gris claro a los parámetros compartidos entre ambas elecciones. Coeficientes de la regresión logística para un individuo de 20 años, de educación secundaria, que vive en un municipio entre 10.000 y 150.000 habitantes, con un nivel de ingresos mensual entre 1.000 y 2.000 euros, y que ha nacido en Cataluña. Las barras de error representan el 90% y el 95% del parámetro.

De modo general, las variables destacadas como explicativas, tanto en las elecciones al Congreso de los Diputados como al Parlamento catalán, coinciden con los resultados habituales (Montero, Font y Torcal, 2006), excepto para la variable del tamaño de municipio. No se observa que, habiendo controlado el marco cultural de referencia, en los municipios pequeños existan más probabilidades de votar. Esto es, una vez conocido el marco cultural de referencia de un individuo, no es importante saber si vive en un municipio pequeño o no para identificar su propensión a participar, cuando sí lo es si lo que se conoce es únicamente su identificación nacional. La explicación más plausible es que el indicador utilizado habitualmente, la identidad nacional, no contiene una dimensión social, mientras que sí lo hace el marco cultural de referencia. La integración en un marco social determinado se produce de manera diferente (y con resultados seguramente diferentes) en municipios

pequeños o grandes ciudades. Otra vez más, la capacidad explicativa del *frame* es superior a otras variables utilizadas anteriormente.

Es importante remarcar, asimismo, que el marco de referencia, y no el hecho de ser inmigrante, es lo que se traduce en una participación electoral diferenciada, una vez controladas todas las variables. También es relevante el hecho de que, habiendo sido controlado por otras variables, ni el tamaño del municipio —como se ha destacado— ni el nivel de educación formal no influyen significativamente.

Los efectos del marco cultural de referencia se ven modificados con otras variables. A medida que aumenta la edad, el efecto del marco cultural de referencia va disminuyendo. De esta manera, para personas de mayor edad, el hecho de votar se explica en menor medida por el marco cultural de referencia. En cambio, a mayor nivel educativo o mayor tamaño del municipio, el efecto del marco cultural de referencia se refuerza. Esto es, los individuos catalanocéntricos y que viven en municipios grandes tienen mayores probabilidades de votar que si son sólo hispanocéntricos o de municipios pequeños. Asimismo, los individuos catalanocéntricos y de mayor nivel educativo formal refuerzan ambas variables y su probabilidad predicha de votar es mayor. En el caso de las tres interacciones, los efectos ocurren tanto en las elecciones al Parlamento de Cataluña como en las elecciones al Congreso de los Diputados.

Magnitud de los efectos sobre la participación: qué importa más

La tabla 1 presenta las predicciones de las razones de voto (*odds ratios*) de las variables del modelo, comparando los efectos multiplicativos de los valores mínimo y máximo del rango en la probabilidad de votar. El hecho de presentar los efectos multiplicativos (*odds*, en inglés, razones) permite comparar de manera fácil e intuitiva el poder explicativo de cada una de las variables. Los efectos multiplicativos deben entenderse en relación a 1. Valores por encima de 1 (por ejemplo, 5) multiplican la probabilidad de votar por 5 (o aumentan la probabilidad cinco veces), mientras que valores por debajo de 1 la dividen (o la multiplican por un número, que al ser menor que 0 en realidad implica una reducción).

En términos generales, la tabla 1 muestra que el marco cultural de referencia es la variable claramente más importante para predecir el hecho de votar o no en las elecciones al Parlamento de Cataluña y casi igual de relevante que la edad en las elecciones al Congreso de los Diputados. En este sentido, la hipótesis 4 queda confirmada.

En las elecciones al Parlamento de Cataluña, los catalanocéntricos votan con casi 10 veces mayor probabilidad que los hispanocéntricos, cuando esta diferencia es de 4 veces en las elecciones al Congreso de los Diputados. Los individuos de mayor edad votan 4,5 veces más que los que acaban de estrenar su derecho a voto. El nivel educativo provoca una diferencia de un 33% entre los que tienen estudios universitarios y los analfabetos. Por su parte, entre los individuos de renta mayor y menor la

probabilidad de que los primeros voten su multiplica por 1,7 veces respecto a la segunda. Esta magnitud es la mismo que hay entre los individuos que viven en un municipio de más de 150.000 habitantes y los que lo hacen en un pueblo de menos de 2.000 habitantes.

TABLA 1.

RAZONES PREDICHAS (MEDIANA E INTERVALO DE CREDIBILIDAD AL 90%) DE VOTO ENTRE LOS VALORES MÍNIMO Y MÁXIMO DE CADA VARIABLE. VARIABLES ORDENADAS DE MAYOR A MENOR EFECTO

	Efecto	IC 90%
Marco cultural de referencia (PC)	9,82	[4,47, 22,04]
Edad (PC y CD)	4,61	[3,19, 6,55]
Marco cultural de referencia (CD)	4,02	[1,67, 10,12]
(Constante) - movilización (CD)	2,40	[1,74, 3,24]
Tamaño del municipio (PC y CD)	1,76	[1,3, 2,4]
Ingresos (PC y CD)	1,74	[1,11, 2,77]
(Constante) - movilización (PC)	1,73	[1,26, 2,32]
Nivel educativo (PC y CD)	1,33	[1,06, 1,67]

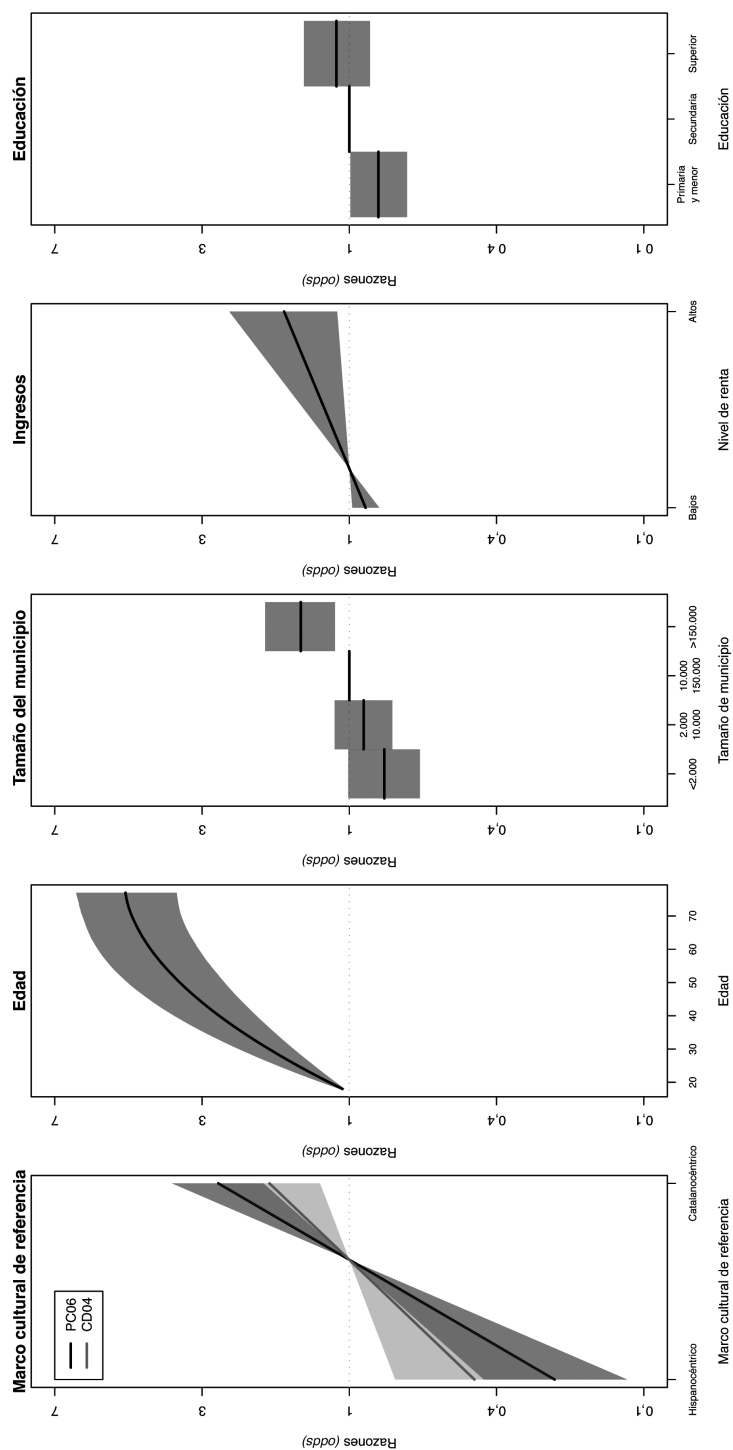
Los efectos comparados de las variables pueden verse también en la figura 5. Cada una de las figuras muestran en el eje de abscisas la totalidad de su rango, con lo que la comparación entre las variables aún se simplifica más.

En conclusión, de las cuatro hipótesis establecidas al principio, tres se han visto confirmadas (1, 3 y 4) y una refutada (2).

Efecto compensatorio: 'movilización' y marco cultural de referencia

Como se ha descrito en el epígrafe anterior, mientras el efecto del marco cultural de referencia es mayor en las elecciones al Parlamento de Cataluña, el efecto de la constante o "movilización" es mayor en las elecciones al Congreso de los Diputados. De esta manera, los individuos con un nivel mediano en su marco cultural de referencia tienen más probabilidades de votar en las elecciones al Congreso de los Diputados, pero a medida que se vuelven más catalanocéntricos, el efecto del marco cultural de referencia puede llegar a compensar la mayor movilización de las elecciones al Congreso de los Diputados.

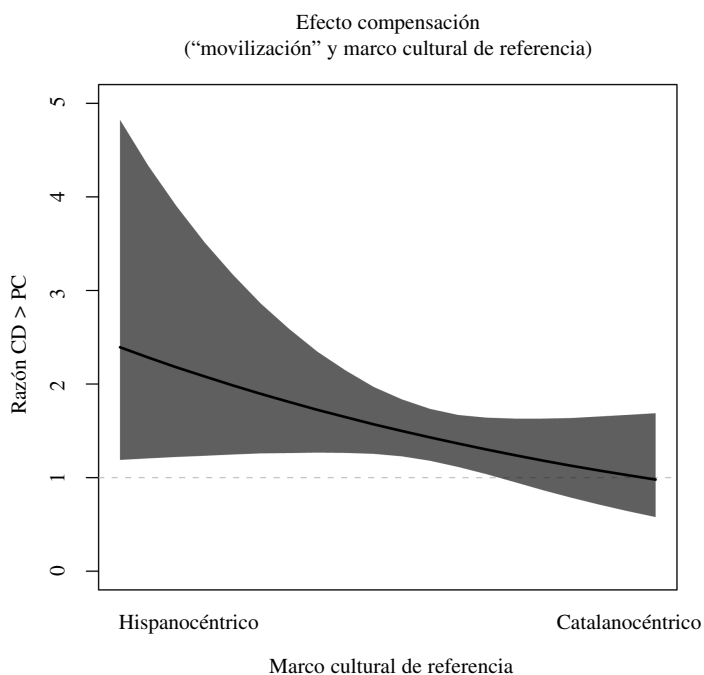
FIGURA 5.
EFECTOS MULTIPLICATIVOS



Del marco cultural de referencia, la edad, el tamaño del municipio, el nivel de renta y el nivel educativo en la probabilidad de votar. En el caso del marco cultural de referencia, las elecciones al Parlamento de Cataluña en negro y al Congreso de los Diputados en gris. Las líneas representan el efecto medio y las bandas de color representan la incertidumbre de la predicción con un 90% de error. Nótese que la escala no es lineal, sino logarítmica.

FIGURA 6.

EFFECTOS DE COMPENSACIÓN ENTRE LA MOVILIZACIÓN DE LAS ELECCIONES AL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS Y EL EFECTO DEL MARCO CULTURAL DE REFERENCIA EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO DE CATALUÑA



La figura representa las razones de voto al Congreso de los Diputados en relación con el Parlamento de Cataluña, en función del marco de referencia. Incluso para los individuos en el extremo catalanocéntrico, el efecto del marco cultural de referencia no es suficiente para compensar el mayor efecto "movilización" que tienen unas elecciones al Congreso de los Diputados. La línea representa el efecto medio y la zona sombreada el intervalo de credibilidad predicha al 90%.

La figura 6 presenta lo que se podría llamar el "efecto compensación". En el eje de ordenadas se representan las razones de voto al Congreso de los Diputados en relación con el Parlamento de Cataluña en función del marco de referencia. Para los individuos en el extremo hispanocéntrico, a la menor "movilización" de las elecciones al Parlamento de Cataluña se añade al hecho de que su predisposición a participar en éstas es menor, de tal manera que dichos individuos van a tener una probabilidad de votar 2,5 veces más en las elecciones al Congreso de los Diputados que en las elecciones al Parlamento de Cataluña. En el caso de los individuos catalanocéntricos, el efecto compensación iguala su probabilidad de votar en ambas elecciones, debido a que la menor movilización en las elecciones autonómicas queda compensada por el efecto de su marco cultural de referencia catalanocéntrico.

IMPLICACIONES Y DISCUSIÓN

El análisis presentado demuestra que el marco cultural de referencia es un factor explicativo fundamental para dar cuenta de la abstención en Cataluña. En otras palabras, controlando el impacto de las demás variables estudiadas, lo que mejor explica el comportamiento abstencionista de los ciudadanos catalanes, ya sea en las elecciones al Parlamento de Cataluña o al Congreso, es estar situado en un marco cultural hispanocéntrico.

¿Cómo interpretar estos resultados? Aunque los datos analizados no nos permiten extraer más conclusiones, de acuerdo con el marco teórico en el que se inscribe este artículo, puede señalarse tentativamente hacia variables de tipo cognitivo que actúan como filtro y contribuyen a construir un universo simbólico asociado a una u otra visión del mundo (catalanocéntrica o hispanocéntrica en Cataluña), que condiciona las informaciones y las valoraciones que inciden sobre el elector a la hora de ir a votar. Descartando de entrada que un determinado marco cultural de referencia pueda promover más eficazmente ciertos valores democráticos, cabría enfocar la cuestión de dos maneras alternativas o complementarias.

En primer lugar, podría hacerse referencia al grado de integración en el sistema político de los ciudadanos que los hace sentirse más o menos eficaces en relación a las estructuras de representación democráticas. Así, para un ciudadano hispanocéntrico en Cataluña puede resultar más débil el sentimiento de pertenencia a una comunidad, con todo lo que eso supone en su apreciación de los derechos y deberes que le corresponden. Ello afecta también a su percepción subjetiva de eficacia política —baja—, que se pone de manifiesto en una menor disposición para ir a votar, independientemente del tipo de elecciones de que se trate.

Otra hipótesis explicativa podría hacer referencia a la visibilidad e importancia percibida de las instituciones objeto de elección, que se produce en cada uno de estos dos marcos culturales de referencia. Pero, a diferencia de otras propuestas explicativas asociadas al concepto de “abstención diferencial”, los resultados aquí examinados contradicen la idea de que un tipo de elector estaría más interesado por un tipo de elecciones que otro (españolas para los hispanocéntricos, catalanas para los catalanocéntricos). Porque en todos los casos se observa una mayor participación por parte del elector catalanocéntrico. No se puede, por tanto, situar el problema a nivel identitario (se participa de acuerdo con la identidad que uno tenga), sino más bien cognitivo o pragmático¹¹.

De acuerdo con la naturaleza operativa de los *frames*, una posible interpretación que nos parece razonable de esta asimetría se fundamenta en la distinta *salience* (relevancia) que unos y otros comicios pueden tener en los universos simbólicos de ambos marcos culturales de referencia. Mientras que las elecciones autonómicas no aparecen como relevantes en el marco hispanocéntrico, que las sitúa en un segundo plano de visibilidad, lo mismo

11. Pueden citarse estudios anteriores que ya apuntaban a esta línea de análisis. Por ejemplo, cuando se hacía referencia al grado de identificación de los ciudadanos con las instituciones políticas (Font, 1995; Font, Contreras y Rico, 1998), o se proponía para cualquier investigación de la abstención en el futuro “hacer hincapié” en el grado “de relevancia (objetiva o subjetiva) de las instituciones que se eligen” (Boix y Riba, 2000).

no ocurre con las elecciones generales para los catalanocéntricos. Éstas están suficientemente presentes y son suficientemente visibles para ellos. Dicho coloquialmente: los hispanocéntricos “no ven” las elecciones catalanas, mientras que los catalanocéntricos “ven” tanto las catalanas como las españolas. Entiéndase bien: ver o no ver no es, en ningún caso, una decisión del elector, sino una consecuencia del sistema simbólico y de referencias en el que se inscribe y que hará más o menos destacables unas realidades u otras, como, en un sentido más amplio, propiamente actúa cualquier cultura.

Estudiar la abstención en Cataluña pasa por dar cuenta del fenómeno de la abstención diferencial. Dejando de lado los factores vinculados al contexto político en el que se produce un comicio (por ejemplo, con expectativas de cambio o no), que explicaría las oscilaciones sobre la tendencia subyacente general, cuando nos adentramos en la determinación de factores causales de la abstención en Cataluña topamos con la realidad del comportamiento diferencial según el tipo de comicios. Sin atrevernos con una explicación general del fenómeno (que puede responder a causas distintas en comunidades autónomas diferentes), la teoría del *framing* y los resultados aquí expuestos permiten valorar y reinterpretar las explicaciones que hasta ahora se han apuntado para el caso catalán.

Recientemente, en esta misma revista, Vallès (2009: 104) reclamaba un análisis basado en datos individuales para complementar sus hipótesis basadas sobre datos agregados a nivel municipal. En él defendía las explicaciones basadas en las diferencias entre elecciones “de primer y segundo orden”, y apuntaba hacia el tamaño del municipio como un factor explicativo clave relacionado con la existencia en algunos de ellos (medianos y grandes, a excepción de la capital) de una cierta cultura “neourbana” de valores “postmodernos”, poco sensibles con el sentimiento de pertenencia a una colectividad.

De nuestros resultados se desprende que el efecto del tamaño del municipio no sólo pasa a un segundo plano si lo controlamos por el marco cultural de referencia, sino que, además, su efecto en Cataluña es en sentido contrario al que habitualmente se destaca. A nuestro entender, ello es así porque la variable “tamaño del municipio”, en realidad, oculta el efecto del *framing* cultural. Es decir, las diferencias que observa Vallès (2009) reflejan ante todo una distribución desigual de los ciudadanos con marcos de referencia distintos sobre el territorio catalán¹². Y descontado este efecto —y el del resto de variables de control—, la probabilidad de participar aumenta con el tamaño. Lo que, en todo caso, parece claro es que se requiere de una explicación que, a nivel individual, pueda traducir el efecto agregado observado a través de tipologías de municipio, sean éstas de acuerdo al número de habitantes u otras.

Asimismo, la importancia de unos comicios a la que se hace referencia cuando se distingue entre elecciones “de primer orden” y “de segundo orden” remite claramente a un componente subjetivo, pues desde un punto de vista objetivo (por ejemplo, atendiendo al gasto público o a la incidencia política real de los distintos niveles institucionales), esta

12. En otros análisis, que la falta de espacio aquí nos impide mostrar, hemos trabajado con municipios (946 casos) en lugar de individuos y las conclusiones implicadas parecen corroborar esta explicación.

distinción resulta muy cuestionable. El marco cognitivo, en este sentido, precisa la intuición de los distintos niveles de importancia, proporcionando un mecanismo cognitivo que actúa en esa dirección a través del filtraje operado por el individuo y su entorno cultural de referencia. Los resultados aquí expuestos, por tanto, proporcionan un mejor fundamento a lo que estas teorías aportaban, conectándolas con otros hallazgos científicos en el ámbito de la cognición y la percepción. El *frame* nos confirma la distinta visibilidad (posiblemente más exacto que decir importancia) de los distintos comicios. De todos modos, hay que remarcar que el efecto que hemos denominado “de movilización” para distinguir las diferencias en los niveles de participación entre elecciones generales y autonómicas no queda completamente compensado por el efecto del *frame*, especialmente entre los votantes hispanocéntricos y, por consiguiente, el marco cognitivo no puede ser esgrimido como un equivalente del conjunto de factores al que remite la caracterización de “primer y segundo orden”.

Los resultados de los que disponemos para el caso catalán descartan también los años de residencia o la condición de inmigrante como variables explicativas de la abstención, una vez se tiene en cuenta el efecto del marco cultural. A menudo se ha hecho referencia a estos factores para proporcionar un mecanismo causal en las teorías de los dos niveles de importancia: el recién llegado, desconocedor de su nuevo entorno, no sabría cómo actuar y se abstendría. De acuerdo con los resultados aquí expuestos, estas variables no resultan significativas si incorporamos un mecanismo cognitivo, como es el *frame*, que posiblemente puede dar mejor cuenta del tipo o nivel de integración cultural de un ciudadano, independientemente de los años que lleve viviendo en Cataluña. En el caso de un inmigrante, no es esta condición la que pesaría más en la explicación de su decisión de votar, sino el hecho de integrarse en su nueva realidad a través de un marco catalanocéntrico o hispanocéntrico. Dicho de otro modo, el comportamiento electoral no es un resultado de los años de residencia, sino de compartir unas mismas referencias, fuentes de información y actitudes que se articulan formando un *frame*. Aquí, de nuevo, la relevancia del marco de referencia para complementar los primeros hallazgos de la teoría del doble nivel parece evidente.

Por lo que respecta a la teorías del *market failure*, vinculadas a una ausencia de temáticas relevantes para un sector del electorado en las campañas de las elecciones al Parlamento catalán, éstas puede descomponerse en dos apartados. Desde la óptica de la relevancia individual, estas teorías parecen apuntar hacia un componente racional y activo que se pondría de manifiesto con un abstencionismo consciente, y en algunos casos militante, como forma de protesta —se ha hecho referencia a él como “opción de salida”— (Lago, Montero y Torcal, 2007). Sin embargo, no se ha mostrado ninguna encuesta o investigación empírica que dé cuenta del mecanismo psicológico que sostiene este “abstencionismo activo” producido como reacción ante “unos temas que no interesan a los votantes”. Por otro lado, desde el análisis del discurso partidista, un análisis de los programas y congresos no parece confirmar cambios radicales de posicionamiento de los partidos dependiendo de la proximidad de un tipo u otro de elecciones (Baras, Barberà

y Barrio, 2007). Ante todo ello, el mecanismo psicológico del *frame* ofrece todo su potencial contrastado, sin tener que precisar sobre la voluntariedad o no de la abstención diferencial.

CONCLUSIÓN

En este artículo se ha confirmado la hipótesis de la influencia del marco cultural de referencia sobre la participación electoral en Cataluña. Se ha corroborado el impacto que sobre la decisión de votar tiene la existencia de una dimensión cultural que actúa de filtro cognitivo (perceptual y evaluativo), y que hemos tratado de definir a través del consumo de medios de comunicación, la lengua de uso en ámbitos diversos y la identificación nacional. Sin afirmar que estas tres dimensiones conformen exclusivamente esa dimensión, los datos de encuesta con los que se ha trabajado nos han conducido a elegirlos como indicadores de un mecanismo subyacente (*framing*), cuya existencia y modo de funcionar han sido contrastados por una amplia literatura, aunque no para el campo que nos ocupa.

Esta dimensión se expresa en un continuo del que ambos extremos pueden considerarse como tipos ideales, sobre todo teniendo en cuenta la realidad multicultural y mestiza de la sociedad catalana, a los que hemos denominado “marco catalanocéntrico” y “marco hispanocéntrico”. El fenómeno de la abstención diferencial en Cataluña puede reinterpretarse a la luz del impacto de las diferencias que produce la existencia de estos dos *frames* y los mecanismos causales asociados a ellos.

Referencias

- Baras, M.; Barberà, Ó. y Barrio, A. 2007. *Dinàmica política i participació electoral a Catalunya (1999-2006)*. Barcelona: Direcció General de Participació Ciutadana.
- Barreiro, B. 2004. “Cuando las desigualdades sociales se convierten en desigualdades políticas?”, *Zona Abierta* 106-107: 65-90.
- Boix, C. & Riba, C. 2000. “Las bases sociales y políticas de la abstención en las elecciones generales españolas: recursos individuales, movilización estratégica e instituciones electorales”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 90: 95-128.
- Bourdieu, P. 1991. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Caínzos, M. A. 2004. “Desigualdades sociales y participación política en España”, *Zona Abierta* 106-107: 91-173.
- CEO. 2006. “Baròmetre d’Opinió Política”, *RPEO-367*, en: <http://www.idescat.net/cat/idescat/estudisopinio/rpeo/R-367.pdf>
- Chong, D. y Druckman, J. N. 2007. “A theory of framing and opinions formation in competitive elite environments”, *Journal of Communication* 57: 99-118.

- Clinton, J. D.; Jackman, S. y Rivers, D. 2004. "The Statistical Analysis of Roll Call Data", *American Political Science Review* 98: 355-370.
- Entman, R. 1993. "Framing: Towards clarification of a fractured paradigm", *Journal of Communication* 20: 415-432.
- Ferrer, M.; Medina, L. y Torcal, M. 2006. "La participación política: factores explicativos", en Montero, J. R.; Font J. y Torcal, M. (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Fishman, R. 1990. *Working-class organization and the return to democracy in Spain*. Nueva York: Cornell University Press.
- Font, J. 1995. "La abstención en España: certezas e interrogantes", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 71-72: 11-37.
- Font, J.; Contreras, J. y Rico, G. 1998. *L'abstenció en les eleccions al Parlament de Catalunya, Col·lecció Polítiques*, vol. 23. Barcelona: Editorial Mediterrània.
- Geweke, J. F. 1992. "Evaluating the Accuracy of Sampling-Based Approaches to the Calculation of Posterior Moments", en Berger, J. O. (ed.); Bernardo, J. M.; Dawid, A. P. y Smith, A. F. M., *Bayesian Statistics 4*. Oxford, UK: Claredon Press.
- Gill, J. 2002. *Bayesian Methods: A Social and Behavioral Sciences Approach*. Chapman & Hall/CRC.
- Goffman, E. 1974. *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Northeastern University Press.
- Grup d'Estudis de les Identitats. 2007. *Estudi sobre les representacions simbòliques de la identitat nacional. Les formes d'apropiació dels símbols polítics entre els joves*. Barcelona: Centre d'Estudis de Temes Contemporanis.
- Hwang, H.; Gotlieb, M. R.; Nah, S. y McLeod, D. M. 2007. "Applying a Cognitive-Processing Model to Presidential Debate Effects: Postdebate News Analysis and Primed Reflection", *Journal of Communication* 57: 40-59.
- Jackman, S. 2000a. "Estimation and Inference are Missing Data Problems: Unifying Social Science Statistics via Bayesian Simulation", *Political Analysis* 8(4): 307-332.
- Jackman, S. 2000b. "Estimation and Inference via Bayesian Simulation: an Introduction to Markov Chain Monte Carlo", *American Journal of Political Science* 44(2): 375-404.
- Khaneman, D. 2003. Maps of bounded rationality: A perspective on intuitive judgment and choice, en Frängsmyr, T. (ed.), *Les Prix Nobel: The Nobel Prizes 2002*. Estocolmo: Almquist & Wiksell International: 449-489.
- Khaneman, D. y Tversky, A. 1984. "Choices, values and frames", *American Psychologist* 39: 341-350.
- Lago, I.; Montero, J. R. y Torcal, M. 2007. "The 2006 Regional Election in Catalonia: Exit, Voice, and Electoral Market Failures", *South European Society & Politics* 12(2): 221-235.
- Lakoff, G.; Dean, H. y Hazen, D. 2004. *Don't Think of an Elephant: Know Your Values and Frame the Debate—The Essential Guide for Progressives*. Chelsea Green Publishing Company.

- Luntz, F. 2007. *Words That Work: It's Not What You Say, It's What People Hear*. Hyperion.
- Martin, A. D. y Quinn, K. M. 2002. "Dynamic Ideal Point Estimation via Markov chain Monte Carlo for the U.S. Supreme Court, 1953-1999", *Political Analysis* 10: 134-153.
- Montero, J. R.; Font, J. y Torcal, M. (eds.). 2006. *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid: CIS.
- Morris y Mueller (eds.). 1992. *Social Movement Theory*. New Haven: Yale University Press.
- Padró-Solanet, A. y Colomer, J. M. 1992. "Modelos espaciales y temas de campaña. El caso de las elecciones autonómicas de Cataluña de 1992", *Revista de Estudios Políticos* 78.
- Pallarés, F. (ed.). 1999. *Les eleccions de 1999 al Parlament de Catalunya*. In *Eleccions i comportament electoral a Catalunya 1989-1999*. Editorial Mediterrània.
- Pallarés, F. y Font, J. 1995. "Las elecciones autonómicas en Cataluña 1980-1992", en Del Castillo, P. (ed.), *Comportamiento político y electoral*. Madrid: CIS.
- Pallarés, F.; Serra, J. y García, J. 2001. "Els ciutadans i la campanya. Aspectes generals i electorat dual", en Guifreu, J. y Pallarés, F. (eds.), *La campanya més disputada. Mitjans, partits i electors a les eleccions catalanes de 1999*. Barcelona: Editorial Pòrtic.
- Pan, Z. y Kosicki, G. M. 1993. "Framing analysis: An approach to news discourse", *Political Communication* 10(1): 55-75.
- Plummer, M.; Best, N.; Cowles, K. y Vines, K. 2009. *Coda: Output analysis and diagnostics for MCMC*. R package version 0.13-4.
- R Development Core Team. 2009. *R: A Language and Environment for Statistical Computing*. Viena, Austria: R Foundation for Statistical Computing.
- Reif, K. y Schmitt, H. 1980. "Nueve elecciones nacionales de rango secundario: un marco conceptual para el análisis de los resultados de las elecciones para el Parlamento europeo", *Revista de Estudios Políticos* 16.
- Riba, C. 2000. "Voto dual y abstención diferencial. Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 91: 58-88.
- Scheufele, D. A. 1999. "Framing as a theory of media effects", *Journal of Communication* 49(1): 103-122.
- Scheufele, D. A. 2000. "Agenda setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication", *Mass Communication & Society* 3: 297-316.
- Smith, B. J. 2007. "Boa: an R Package for MCMC Output Convergence Assessment and Posterior Inference", *Journal of Statistical Software* 21(11): 1-37.
- Snow, D.; Burke, E.; Worden, S. K. y Benford, R. 1986. "Frame Alignment Processes, Micromobilization and Movement Participation", *American Sociological Review* 51: 464-481.
- Snow, D. y Benford, R. 1992. "Master Frames and Cycles of Protest", en Morris, A. D. y Mueller, C. M. (eds.), *Frontiers in Social Movement Theory*. Yale University Press.
- Tarrow, S. 1997. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.

- Torcal, M. y Medina, L. 2002. "Ideología y voto en España 1979-2000: los procesos de reconstrucción racional de la identificación ideológica", *Revista Española de Ciencia Política* 6: 57-96.
- Tàbara, D.; Costejà, M. y Woerden, F. 2004. "Las culturas del agua en la prensa española. Los marcos culturales en la comunicación sobre el Plan Hidrológico Nacional", *Papers* 73: 153-179.
- Vallès, J. M. et al. 2008. *Actituds polítiques i comportament electoral a Catalunya: Materials per a un debat social*. Barcelona: Direcció General de Participació Ciutadana.
- Vallès, J. M. 2009. "La abstención 'diferencial': una nota sobre los casos de Cataluña y de la Comunidad Autónoma de Madrid", *Revista Española de Ciencia Política* (21): 93-105.
- Van der Linden, W. J. y Hambleton, R. K. (eds.). 1997. *Handbook of Modern Item Response Theory*. Nueva York: Springer-Verlag.

Presentado para evaluación: 2 de diciembre de 2009

Aceptado para publicación: 7 de junio de 2010

XAVIER FERNÁNDEZ-I-MARÍN, Institut Barcelona d'Estudis Internacionals
xfernandez@ibe.org

Es investigador "Juan de la Cierva" en el Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI) desde mayo de 2009. Presentó, en octubre de 2008, la tesis doctoral "Technology and Public Policy: An evaluation of Internet and e-Government Policies in Spain", en el Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universitat Pompeu Fabra. Es también postgraduado en Métodos de Análisis de Datos en Ciencias Sociales por la Universidad de Essex (Reino Unido). Actualmente trabaja fundamentalmente en la difusión de políticas.

JAUME LÓPEZ, Universitat Pompeu Fabra
jaume.lopez@upf.edu

Es profesor asociado en la Universitat Pompeu Fabra y profesor-consultor en la Universitat Oberta de Catalunya. Doctor en Ciencia Política por la Universitat Pompeu Fabra y máster en Filosofía de las Ciencias Sociales por la London School of Economics and Political Science. Sus áreas de especialización son la teoría política y la teoría de la acción colectiva. Junto a Xavier Fernández investiga la influencia de los marcos cognitivos en el comportamiento político y, fruto de esta investigación, además del presente artículo, ha escrito: "Abstenció a Catalunya: una qüestió de marc cognitiu" (*Eines*, 9) y "Electoral participation and cultural integration in Catalonia and the region of Madrid" (*ECPR*, 2010).